

**C**

Columna



Jorge Cantwell

Presidente Mesa Intergremial para la Prevención y Combate de Incendios Forestales

## Un compromiso renovado con la prevención

**F**ebrero de 2024 quedará marcado en la memoria de la Región de Valparaíso como un hito que nos debe llevar a una profunda reflexión. A un año de esa tragedia, es fundamental evaluar los aprendizajes y proyectar el futuro con acciones concretas. La lucha contra los incendios forestales no puede depender sólo de la reacción ante emergencias, sino cimentarse en una estrategia de prevención efectiva y sostenida en el tiempo, integrando a todos los sectores de la sociedad.

Bajo esta premisa, la mesa intergremial para la prevención y combate de incendios -conformada por Asiva, CChC Valparaíso y CRCP- ha definido una hoja de ruta en cuatro áreas clave. Se ha identificado la necesidad de contar con brigadas preventivas operativas durante todo el año, con un trabajo coordinado entre Conaf y municipios para conformar equipos enfocados en prevención y mitigación. Su labor incluiría mantenimiento de cortafuegos y limpieza sistemática de áreas de riesgo, evitando que estas acciones se concentren sólo en periodos críticos.

Otro factor clave es el rol de la comunidad, como se evidenció en el barrio Botania de Quilpué. Es fundamental fortalecer el programa "Comunidades Preparadas", incorporando instituciones responsables, universidades y otras entidades clave en la capacitación, de modo que la ciudadanía cuente con herramientas para reducir ries-

gos y daños en caso de incendios.

La detección temprana es otro ámbito con oportunidades de mejora. Actualmente se basa en torres con observadores humanos, pero la incorporación de inteligencia artificial y televigilancia optimizaría significativamente la capacidad de respuesta. La experiencia de Corma en el sur demuestra que estas tecnologías permiten detectar humo en un radio de 15 kilómetros en segundos. Avanzar en un piloto de monitoreo con estas herramientas en zonas estratégicas facilitaría la detección y agilizaría la coordinación de alertas.

Llama la atención que el combate aéreo de incendios aún se suspenda por la noche, lo que limita la reacción en momentos clave. Habilitar operaciones nocturnas sería un avance estratégico, pues permitiría intervenciones más tempranas y efectivas. En este sentido, la Dirección General de Aeronáutica Civil y Conaf han iniciado una colaboración para agilizar la certificación de aeronaves y la formación de pilotos especializados.

El balance a un año del incendio de 2024 deja en evidencia desafíos pendientes, más allá de la reconstrucción. La prevención debe ser una prioridad constante y no sólo una respuesta ante emergencias. Es un esfuerzo de largo plazo que exige inversión, planificación y trabajo conjunto. Si logramos avanzar en estas líneas de acción, estaremos mejor preparados y coordinados para enfrentar futuras amenazas.